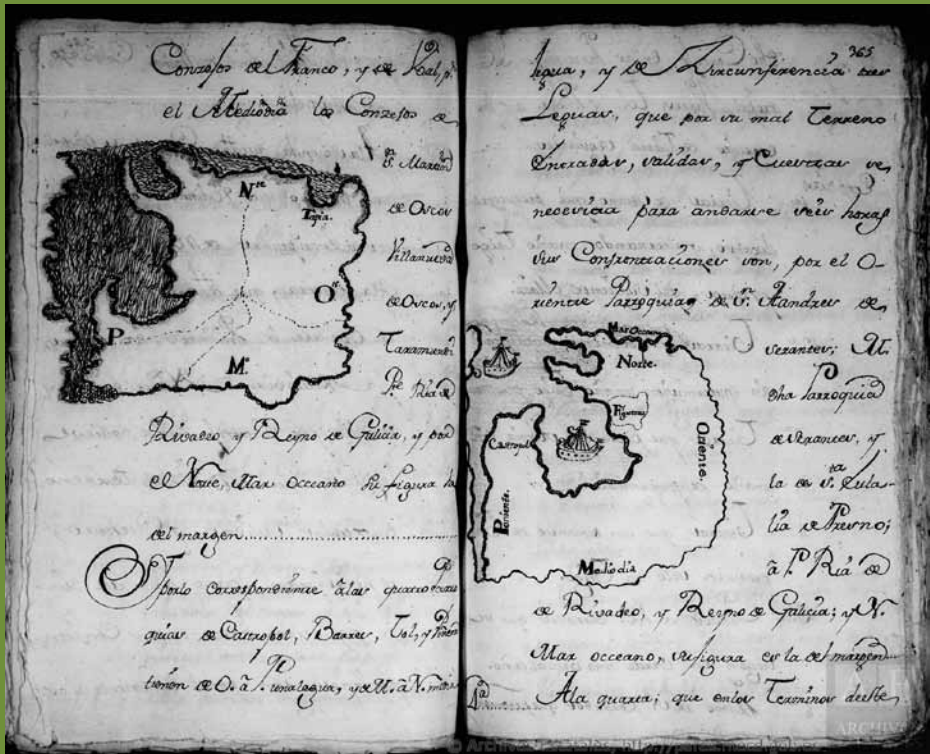


JAVIER FERNÁNDEZ-CATUXO



UN LUGAR, UN NOMBRE. CARTOGRAFÍA Y OBSERVACIONES SOBRE LA TOPONIMIA ENTRE AS FIGUEIRAS Y BARRES (CASTROPOL, ASTURIAS)

UN LUGAR, UN NOMBRE.
CARTOGRAFÍA Y OBSERVACIONES SOBRE LA TOPONIMIA
ENTRE AS FIGUEIRAS Y BARRES (CASTROPOL, ASTURIAS)

RED DE MUSEOS ETNOGRÁFICOS DE ASTURIAS
FUENTES PARA EL ESTUDIO DE LA ANTROPOLOGÍA ASTURIANA

JAVIER FERNÁNDEZ-CATUXO

UN LUGAR, UN NOMBRE.
CARTOGRAFÍA Y OBSERVACIONES
SOBRE LA TOPONIMIA
ENTRE AS FIGUEIRAS Y BARRES
(CASTROPOL, ASTURIAS)

MUSÉU DEL PUEBLU D'ASTURIES

2019

Muséu del Pueblu d'Asturies

Paseo del Doctor Fleming, 877
La Güelga, 33203 Gijón / Xixón (España)
Teléfono: 34 985 18 29 60

museopa@gijon.es
<http://museos.gijon.es>
<http://www.redmeda.com>

© de los textos: Su autor

© de esta edición: Muséu del Pueblu d'Asturies-Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular del Ayuntamiento de Gijón/Xixón / Red de Museos Etnográficos de Asturias

I.S.B.N.: 978-84-96906-56-3

D.L.: AS 02681-2019

Compuesto e impreso por Imprenta Mercantil Asturias, S. A.

Dedicado a

A mía abola, Joaquina de Lourenzo,
y a meu abolo, Paco de Peleyón

(in memoriam)

con quen fun d'afeito, de rapacín, alindar camín das Regueiras,
coyer as beiras nel Fondal ou empayeirar nel herba seca na Senra
das Figueiras.

Pra que nun s'esqueizan os recordos de noso nin a terra perda
el sou nome.

Tomó este nombre [Fonte del Morto] desde los años de 1690 poco más o menos, que estando allí cavando roza los de Tamagordas, un hijo, con malicia o sin ella, mató a su padre con una piedra.

ROSENDO MARÍA LÓPEZ CASTRILLÓN, *Las nueve vidas de la Casa de la Fuente de Riodecoba. Vida Quinta*, 1827.

Agradecido a

A todas los buenos conocedores del terreno que me han ayudado como informantes: Fernando del Ferreiro, David del Remeje, Tono y Pepe da Lagúa, Laureana de Lourenzo, Moncho de Peleyón, Paco Alonso, Domingo del Sidro, Paco de Dionisio, Manuel Lilla, Alejandro del Ferrolés, Miguel de Antonia, Carlos del Ferreiro, Fina del Remeje, Pepe de Liborio, Paco del Barroso, Carmen de Barbaucedo, Pepe de José Ramón, Pepita y Chicha de Antonia, Beatriz del Carolo, Elvita y Pepe del Ferreirón, Manolín de Vale, Paco del Mogueiro, César del Mingueiro, Jesús del Pantomino, El Panadeiro y otros muchos que, de alguna manera, se esforzaron por recordar los nombres de los lugares que también recorrieron desde niños.

A las personas que han hecho una lectura crítica del texto y valiosas aportaciones: Patricia Neira, Alberto G. Mangas y Luis Villamil, especialistas en concentración parcelaria de la Consejería de Medio Rural; Juaco López, especialista en etnografía asturiana; Adolfo García, el gran investigador de la antropología en Asturias; Xulio Concepción, estudioso de la toponimia asturiana, y Xosé Miguel Suárez, lingüista especialista en galego-asturiano.

A Fernando García, historiador de As Figueiras, por su ayuda y por facilitarme documentos de gran valor para este trabajo. A Diego de Antón de Quico, por ser el primero en recopilar nombres de la costa y compartirlos conmigo. A Martín Iglesias, por la ayuda en la cartografía digital.



A Ribeira d'As Figueiras (actual puerto) con El Cotarelo y Granda al fondo y la zona de San Román a la izquierda. Foto del libro de Miguel García y Teijeiro *Algo para la historia de Figueras de Asturias* (1903).

Pasado a la otra banda de la ría me dirigí hacia la punta de la Cruz pasando por el terreno arenoso de Arnao que contiene muchos caracolillos [...].

Hay además entre la punta de San Román y la de los Diamantes (Norte de Figueras) mucha arena de fragmentos de conchas [...].

GUILLERMO SCHULZ, *Cuaderno de Campo*, 1832-1833.

Índice

Introducción	19
Por qué existe una toponimia menor	21
El escenario de la toponimia menor	23
La transmisión de la toponimia menor	27
Zonas y tipos de toponimia	31
El espacio conocido y la toponimia	35
Comentario sobre algunos espacios principales	43
Origen y etimología de los topónimos menores	45
Bibliografía	53
Mapa	57

Introducción

El recuerdo del padre nombrando esa tierra [...], la huerta quedaba lejos de la casa, por la parte de Vinhas Velhas, pasando por la capilla de São Saturnino y el horno de cal. Aun así, había llegado a poseerla gracias al sacrificio de generaciones. Era tierra.

JOSÉ LUÍS PEIXOTO, *Galveias*, 2017.

Según expone Marcelino Cortés Valenciano en su interesante trabajo «Toponimia de la villa de Tauste», la toponimia es una ciencia que pertenece, fundamentalmente, a la lingüística, por ser un producto del lenguaje, pese a ser también una ciencia interdisciplinar por necesidad.

Es evidente que la mayoría de los escasos trabajos que existen sobre esta materia tienen un enfoque etimológico y lingüístico, pero esto no quiere decir, en nuestra opinión, que no se pueda y se deba ampliar la visión de la toponimia.

Si los trabajos sobre toponimia general o mayor son escasos, aún lo son mucho más los que tratan sobre la toponimia de detalle o menor, aquella que se refiere a lugares de una escala o rango inferior a las poblaciones, como campos, arroyos, piedras, caminos, playas, etc.

El objeto y el enfoque de este trabajo es diferente al habitual. Lejos de ser el clásico análisis etimológico o lingüístico, solo pretende aportar una visión desde otro ángulo, una reflexión sobre un patrimonio inmaterial que se pierde, como tantos otros, de manera irremediable: repensar el motivo por el que se nombraban los lugares, valorar el detalle con el que

se apreciaba el paisaje y cuantificar el alcance del universo conocido de los habitantes del lugar.

Es también un intento de reflejar sobre un mapa el alcance de las diferentes zonas y sus topónimos, tarea dificultosa pero necesaria y que siempre está ausente en la mayoría de los estudios de este tipo. Según nuestro criterio, no se entiende que un trabajo sobre toponimia no esté acompañado de un mapa físico y un intento por delimitar el alcance espacial de los nombres y su reflejo en una cartografía.

La toponimia menor, por su propia naturaleza, se conserva bien morfológicamente, al contrario que la toponimia mayor que está castellanizada o influida por voces externas, fuentes escritas, etc. También por su idiosincrasia, ha llegado hasta nosotros de manera oral, ya que apenas se ha reflejado en los escritos o documentos registrales y las últimas generaciones que la conocían en detalle, porque la usaban a diario, están ya próximas a desaparecer. Cuando los usos de la tierra y la necesidad que de ella tenemos han cambiado y cuando ya no se andan los caminos, su nombre cae en el olvido. Es el cambio progresivo e inexorable de los espacios antrópicos y con vida hacia una nueva realidad, la de los «espacios líquidos».

Aunque la toponimia mayor y los macrotopónimos pervivan por ser necesarios para seguir ubicándonos a la escala que utilizamos hoy día en el campo, el uso en el futuro de la toponimia menor está aparentemente descartado por muchos motivos. Deberíamos al menos tratar de recoger esta información antes de su desaparición, aunque es un trabajo titánico dado el detalle que requiere la riqueza de nuestra toponimia y la extensión de nuestro país.

Es también este trabajo una llamada o un intento de motivar a otras personas para que recojan en sus localidades, si están a tiempo, los nombres de los lugares y los sitúen con precisión en un mapa, justo antes de que se convierta en una tierra sin nombre.

Por qué existe una toponimia menor

Amo este lugar. Para mí es donde empieza y acaba todo, y cualquier otro sitio me da la sensación de no ser ninguna parte.

JAMES REBANKS, *La vida del pastor*, 2016.

Los que hemos tenido la suerte de haber nacido en una casa de campo, de vivir esa niñez que fue un cántico a una libertad ya perdida, en la que se podía corretear y alejarse a pequeñas y grandes distancias sin miedo a vehículos y peligros desconocidos, sabemos que el recuerdo de esos lugares y sus nombres queda grabado en la memoria de cualquier niño.

El nombre de los campos, los acantilados y los caminos se aprende con la naturalidad que se aprende la lengua materna o el nombre de las personas. Los lugares del entorno para un niño del campo resultan ser mucho más que un espacio: son parte esencial de su vida, de su familia, de su manera de ver y sentir el mundo. Un mundo que en la aldea o el pueblo resultaba muy reducido antaño y que se conocía en detalle, hasta el punto de ponerle nombre.

En un tiempo pasado, pero aún muy reciente, el hombre se desplazaba a pie, con lentitud, observando cada pequeño detalle que se encontraba en el camino, cuando el tiempo se medía en unidades diferentes a las de nuestros días. No es de extrañar que cada pequeño tramo de dimensiones antropomórficas recibiese un comentario, una observación y un nombre. Era la manera de «georreferenciar» el espacio en otro tiempo.

El rítmico trabajo del segador, avanzando a pasos cortos; el arrastre profundo del arado, donde el hombre camina con dificultad por el nuevo

surco al ritmo del animal de tiro; la cosecha a mano del maíz, planta por planta; el avance lento y pesado del mariscador sobre la arena o el fango. Todo ello conduce a una minuciosa y lenta agrimensión, una percepción milimétrica del entorno, donde cada pequeño detalle se magnifica y cobra importancia, hasta el punto de que se vive a otra escala, a otro ritmo, un mundo diferente al actual. Cuanta mayor era la importancia de la tierra como base de sustento, mayor era el detalle y tesitura del conocimiento del terreno y el mapa mental que cada persona adquiriría del mismo. Pero esta percepción por sí misma no era suficiente para poder comunicarse y trasladar esas geolocalizaciones a otras personas. Surge aquí la toponimia de detalle con un fundamento eminentemente práctico y, como es lógico, cuanto mayor era el detalle en el conocimiento del terreno, más rica resultaba la toponimia necesaria para moverse sobre él, describirlo y nominarlo.

Es también la toponimia menor, el acto de nombrar los lugares, una manera de poseer, colonizar y hasta dominar una realidad¹. Como ejemplo de esto, Adolfo García menciona «el monte», especie de medio no antropizado; cuando alguien lo cavaba, lo cercaba y lo sembraba –todas ellas formas de dominarlo– le ponía nombre, que era como la rúbrica final.

A nadie debería extrañar, por tanto, que se delimitase y definiese con precisión el espacio que se recorría y se trabajaba a diario, de donde salía el sustento, un espacio que cobraba vida al recibir el bautismo de un nombre.

¹ El hombre, dentro de su espacio vital, fue «dando vida», «creando», «amansando» la realidad (paisaje, árboles, fuentes, ríos, personas, enfermedades, fenómenos meteorológicos, y hasta espíritus sobrenaturales...) nombrándolos. Las realidades o fenómenos que aún no tienen nombre atemorizan al hombre. ADOLFO GARCÍA (comunicación personal).

El escenario de la toponimia menor

Y se dice que ningún vecino le ayudó ni echó siquiera un jornal sino uno [...], pues antes, aunque había allí ya el Eiro del Prado, el Labradío de Abajo que era [de la casa] del Cabo y de la Casa de Acá de la Villa de Abajo, y la Vallina de Graña, sólo se servían por el Carreiro del río y por otro que subía del Campeirón a las Fontaías.

ROSENDO MARÍA LÓPEZ CASTRILLÓN, *Las nueve vidas de la Casa de la Fuente de Riodecoba. Vida Quinta*, 1827

Podría pensarse que no tiene sentido analizar un fenómeno como la toponimia y el entono físico en un territorio tan reducido como el que es objeto de este estudio. Pero este lugar es, en realidad, representativo de multitud de pequeñas localidades de la costa asturiana y gallega que muestran similares patrones de ordenación territorial y entorno socio-cultural.

El territorio seleccionado se estructura en torno a dos elementos fundamentales: el campo y el mar. Y, como consecuencia de ello, también como respuesta a las actividades derivadas: agricultura, ganadería, explotación del monte, pesca...

Sobre el marco geológico de la rasa costera, que se extiende varios kilómetros desde la costa hacia el sur, se despliega un paisaje característico de terrenos cerrados con diversos usos agropecuarios o de monte. Un minifundio de geometrías variables e irregulares, con frecuencia de fincas alargadas y estrechas, *as leiras*, que estaba ya conformado hace varios siglos y que tiene su origen en la división y adquisición de la propiedad y en la organización social por parte de los campesinos desde la Edad Media.

El aspecto general de los terrenos se puede asimilar a los tipos descritos por Bouhier, geógrafo francés de los años 60, para la vecina Galicia. Entre otros tipos de ordenación, distingue las zonas de labradío (*agras*) y zonas cerradas en *bocage*, que bien pueden corresponder con el paisaje que observamos en As Figueiras y Barres.

Las zonas de labradío son conjuntos de tierras de cultivo cerradas y con divisiones internas. Tal como se menciona en el trabajo *Paisaxe galega*, existen diversos nombres o toponímicos asociados a estas zonas en Galicia: *veiga*, *vilar*, *estivada*, *praza*, *barbeito*, *chousa*. Son lo que en Asturias se denominan *erías* o *cortinal*.

A un confinamiento mayor del terreno y una mayor parcelación corresponde el modelo de *bocage*. Esta distribución aparece de manera inmediata en cuanto nos desplazamos de la costa apenas un par de kilómetros y llega hasta las primeras estribaciones montañosas. Los grandes manchones de bosque que rodean tierras de cultivo cerca de las poblaciones eran frecuentes dentro de la propia parroquia de Barres en un pasado muy reciente. A ello contribuyó la frecuente roturación de zonas de monte próximas a las poblaciones, *as senras*, tan frecuentes aquí. La expansión demográfica en las villas altomedievales durante los siglos XII y XIII genera estas áreas de cultivo de cereales por roturación de nuevos espacios mediante la reducción de rentas a los campesinos (Fernández Suárez, 2015).

Centrándonos en esta extensión de terreno de cultivo que constituye el gran territorio de la costa, aparecen dos elementos que estructuran el paisaje: los caminos y los arroyos, que constituyen el único relieve, aunque tenue, en la zona.

La línea de costa proporciona un respaldo o límite que confiere una acusada asimetría al territorio, similar al que se observa con los montes y grandes relieves en las zonas altas. La vida y las zonas se desarrollan, a partir de esta línea, de manera concéntrica.

A principios de los años setenta se hizo en esta zona la primera concentración parcelaria (*As Figueiras*, *Barres* y *Piñeira*) sobre un terreno históricamente no modificado de 702 ha, que se encontraba dividido en 2.719 parcelas agrícolas, con una media de 0,26 ha de superficie por parcela. Las parroquias vecinas de Piñeira, Castropol y San Juan arrojan datos idénticos en las mismas fechas: 2.723 parcelas con una superficie media de 0,25 ha.

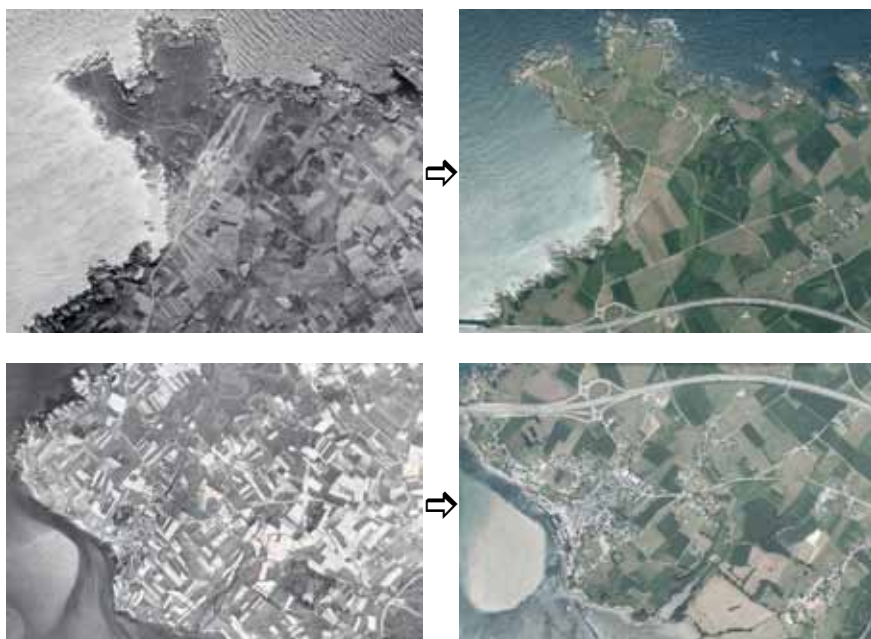


Figura 1. Fotos aéreas de dos sectores de la zona estudiada mostrando la evolución de la estructura del territorio desde 1957 (izquierda) hasta 2017 (derecha). La enorme reducción del número de parcelas y la variación de las vías de comunicación son algunas de las causas de la desaparición de la toponimia menor.

Estos datos, muy precisos y sorprendentes, dan idea de la enorme división del terreno, prácticamente idéntica a la media de Galicia (0,25 *ha*), que podríamos considerar un estereotipo de minifundismo y, por tanto, una base propicia y una causa para la generación histórica de la abundante toponimia de detalle que muestra esta zona².

² En el documento *Paisaxe galega* publicado por la Xunta de Galicia se menciona que hay en esta comunidad unos 11 millones de parcelas agrícolas de una media de 0,25 *ha* cada una. Aunque hay que ser prudente al comparar este dato, genérico para toda Galicia, con los datos totalmente exactos correspondientes a la reducida zona estudiada, resulta llamativa la total coincidencia de la superficie media de las antiguas parcelas: el dominio del minifundismo en la zona asturgalaica.

Esta superficie media de las parcelas laborables equivale exactamente a 1,33 *días de aradura*³, medida de superficie utilizada hasta tiempos muy recientes, al menos hasta la llegada de la concentración parcelaria. Se especula en algunos textos con el origen de esta expresión como medida de tierra que una pareja de vacas o *bois* podría arar en un día y, aunque parece excesivamente reducida, la experiencia de la que aún disponemos en la memoria viva nos habla de extensiones de unas 2-3 áreas por día, incluso menos dependiendo de los animales y de las condiciones del terreno. Lo que está claro es que tanto el nombre, *día de aradura*, como la extensión real de las parcelas, de 40 a 60 metros de longitud, nos remiten a una escala totalmente antropomórfica, un espacio que se recorría y trabajaba a pie fácilmente y que podría ser, como se ha comentado, un precursor de la toponimia menor.

Observando este mismo fenómeno desde el punto de vista del número de topónimos, la Real Academia Galega⁴ estima en tres millones los topónimos que podría haber en toda Galicia. Estos datos, correspondientes a la región vecina, describen también esa micro-organización tradicional del territorio y la enorme densidad de topónimos, perfectamente asimilables a la zona del occidente de Asturias. La densidad media observada en Galicia por los servicios toponímicos es de unos 50 nombres por km²; en el entorno de la ría del Eo y de acuerdo a nuestras observaciones, ese valor es aún superior, por encima de los 65 nombres por km².

³ En la zona de Castropol, sector entre los ríos Berbesa y Vío, la equivalencia es de 1 día de aradura: 1.878,82 m². Pérez de Castro (1973).

⁴ Comunicación personal de Vicente Feijoo, responsable de toponimia, en 2018.

La transmisión de la toponimia menor

Antes de comprar palmo en La Banga, en el prado grande de Tiolles, y de Las Quintanas, ni en Llinariego, ni en Escobedo, ni en la Llosa de la Roza, ni en la de Barrediello, ni de La Ferrería, ni de Las Ensiertes, ni del Pradanal, debes aver comprado primero las otras piezas de heredad y prado en los dichos términos [...].

FRAY TORIBIO DE SANTO TOMÁS Y PUMARADA, *Arte General de Grangerías*, 1711.

Los topónimos se transmitían de manera oral, de padres a hijos, como parte del legado inmaterial que una generación dejaba a la siguiente. El uso reiterado del nombre, la visita diaria a los lugares, su utilización como referencia espacial para el trabajo y otras tareas eran la base de la transmisión de la toponimia.

El abandono del campo y de otras labores tradicionales como la pesca desde tierra o la pesca de bajura, el cambio de escala en el trabajo, la presencia de nuevas referencias y la ampliación del «universo conocido» de las personas, con el consiguiente cambio de escala en la observación, son algunas de las causas de la pérdida de la toponimia.

De todos modos, tendemos a ver la toponimia tradicional como algo permanente, pero lo más probable, por no decir casi seguro, es que esa percepción no sea correcta. Es cierto que el paisaje actual se modifica por el hombre de manera mucho más rápida que antaño, cuando permanecía intacto durante generaciones y también el uso que se hacía del mismo. Pero existe la posibilidad de que la toponimia vaya cambiando como resultado

de una continua revisión o «reinterpretación» del entorno, algo similar a lo que sugiere el francés Nicolas Verdier con respecto al paisaje, donde considera que existe una secuencia de renovación en el tiempo. Aun así, por paradójico que pueda resultar, nosotros consideramos que ese proceso se ha detenido en la actualidad. Los mecanismos que dan lugar a la *nominación* de la tierra, mencionados anteriormente, sus diferentes usos, han dejado de actuar. Pero no solo el proceso de generación de topónimos menores se ha detenido, sino que, paralelamente, se está produciendo un retroceso al perderse de manera continua los existentes.

En cualquier caso, la toponimia que se conserva, procedente de diferentes épocas, nos habla de diferentes tipos de organización del territorio y de los elementos que definían el entorno y el paisaje en otros tiempos, no siempre iguales y no siempre reconocibles. Este hecho dificulta aún más su interpretación.

En la mayoría de los casos, la toponimia se va perdiendo con el tiempo, pero el paisaje que le dio lugar permanece. Sin embargo, existen casos singulares en la actualidad en los que el paisaje ha desaparecido, pero el nombre continua. Tal es el caso de aquellas zonas rurales donde se han llevado a cabo concentraciones parcelarias que desfiguran la distribución tradicional de la tierra y sus límites, los caminos y, de algún modo, el paisaje en su conjunto. Esto conlleva en general a una pérdida de los topónimos menores, en especial los *microtopónimos*, pero hay casos, como en la zona estudiada, donde se han mantenido muchos de ellos, casi siempre *macrotopónimos*.

Quizás haya ayudado a ello la permanencia de algunos elementos principales, estructuradores del espacio, como las antiguas *caleyas* (Caleya de Arnao, Caleyón del Canario) y la continuidad generalizada del trabajo en el campo durante al menos dos décadas, puesto que la concentración parcelaria en esta zona tuvo lugar ya a principios de los años setenta del siglo xx.

Como referencia en este sentido, de relativa permanencia en el tiempo, las escasas citas toponímicas que aparecen en las respuestas generales del Catastro de Marqués de la Ensenada (1752) referidas a la parroquia de Barres, reflejan el mismo tipo de topónimos y ubicaciones que en la actualidad, si bien castellanizadas, como «molino de lugar del Vale» (Molín del Vale), «molino de Las Enceñas» (Molín das Acías) o «Reguero de Pelagos» (Regueiro de Péligos o de Vale).

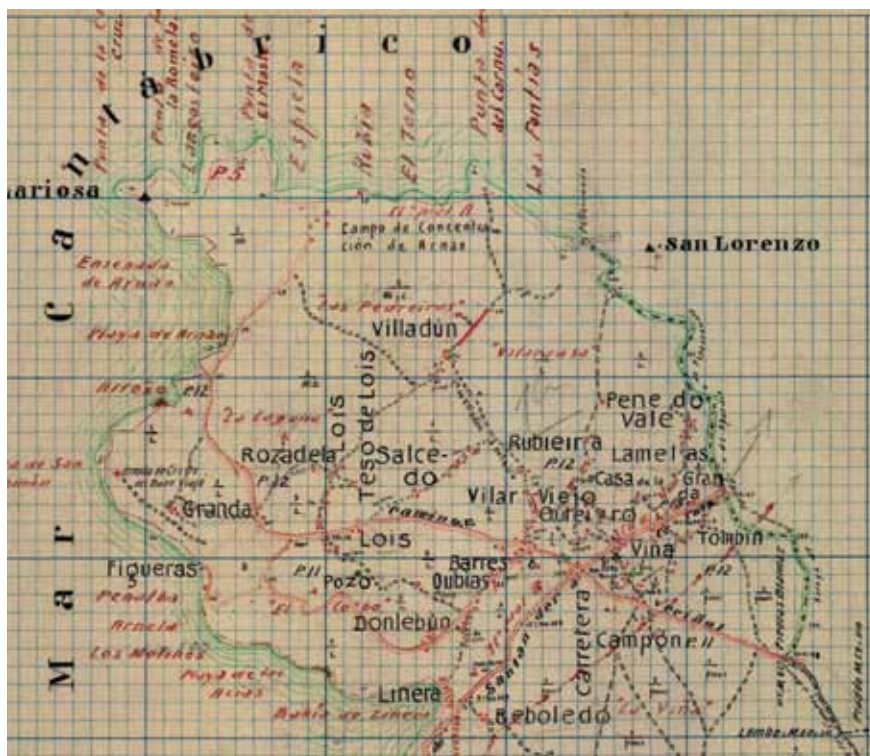


Figura 2. Minuta catastral de 1942 elaborada sobre un mapa antiguo, en la que se recogen algunos topónimos menores de la zona.

En sentido contrario, Guillermo Schulz, en sus cuadernos de campo, en los que describe el entorno de la Ría del Eo (febrero de 1833), cita la *Punta del Diamante*, topónimo que se ha perdido en la actualidad.

De mucho más valor resulta el documento histórico de un portulano del siglo XVIII de la Ría del Eo o Ribadeo⁵. En este documento se relaciona un gran número de topónimos de la costa que nos permiten hacer una comparación mucho más exhaustiva. La mayoría de los topónimos coin-

⁵ «Plano de la Ría de Ribadeo». Levantado en abril y mayo de 1787. *Archivo del Museo Naval. Signatura XXXVII-3*. Copia transcrita, elaborada y facilitada por Fernando García.

ciden con los actuales, si bien se aprecian pequeñas variaciones formales en algunos de ellos y utilizan su forma castellanizada (*Jorreiro*, *Arrojo*, *Peñablanca*, etc).

Uno de los efectos curiosos de las concentraciones parcelarias, al reordenar el terreno, ha sido el de relegar ciertos topónimos a la categoría de microtopónimos; en muchos casos, han pasado de un primer nivel (conocimiento colectivo) a un nivel secundario (conocimiento familiar o individual). Los nombres antiguos pasan a estar confinados en una nueva porción de terreno, una propiedad concreta, reduciéndose paulatinamente el número de usuarios y conocedores a una mínima expresión.

Zonas y tipos de toponimia

[...] en lo que su padre siempre había llamado el Prado de la Abuela.

JOHN BERGUER, *Una vez en Europa*, 1992.

Una de las limitaciones habituales de la mayoría de mapas y trabajos toponímicos es que no suelen delimitar la extensión de las zonas designadas con un nombre concreto; con frecuencia, ni siquiera presentan un mapa. Normalmente se señala un punto de referencia como posible epicentro de la zona que lleva ese nombre, pero no se delimita su área y ni siquiera se considera esa posibilidad. Falta una interpretación espacial de la toponimia menor.

Esto, que nos parecía fundamental para poder completar una buena descripción de la toponimia menor, se ha revelado como un trabajo de gran dificultad, porque los límites casi nunca están ni han estado históricamente claros, las personas apenas los recuerdan –casi no recuerdan ni los propios topónimos– y el espacio se ha ido desfigurando en los últimos años.

Proponemos, por tanto, el uso de concepto de *zona toponímica* para aquella porción de terreno englobada bajo el mismo topónimo que puede ser un punto, una línea o, más en general, un espacio o área. Las zonas lineales corresponderían con los caminos y sectores de la costa.

El trabajo para cartografiar los topónimos se transforma entonces en una búsqueda de los límites y los contactos con otras zonas toponímicas, más que en la búsqueda tradicional de un punto de referencia o *locus* al que asignar la banderita con el nombre.

Límites habituales de las zonas son los arroyos, ríos, accidentes orográficos de todo tipo (cordales, promontorios, vegas y valles), cambios en la naturaleza del suelo, líneas de costa, etc.

A estos límites naturales se añaden en tiempos más recientes aquellos modificados por la mano del hombre, como los caminos antiguos, límites de zonas roturadas o de monte, plantaciones, construcciones, piedras y árboles divisorios, etc.

En este trabajo, los límites entre las zonas se han establecido siguiendo las indicaciones de varios informantes y delimitando la confluencia con otras zonas toponímicas.

Este concepto de zona cambia la perspectiva y correría paralelo de algún modo a los de *unidades de paisaje* o más aun, a los *tipos de paisaje* que define Cancar Pomar (2010) en «Paisaje y Patrimonio» y que son áreas con cierta homogeneidad paisajística y visual, susceptibles por tanto de ser tratados como una unidad para su gestión o protección. Sin embargo, el concepto de zona no implica finalidad alguna.

Macrotopónimos y microtopónimos

Diferente a esto es lo que se conoce habitualmente como macrotopónimos y microtopónimos, según aludan a zonas más o menos amplias. Este concepto, paralelo al de toponimia mayor y menor, apenas aporta información, a nuestro modo de ver.

Una variante interesante que hemos podido constatar es la de capas superpuestas, donde existe en ciertas zonas, un macrotopónimo o *super-nombre* que designa un área extensa y, dentro de ella, hay una serie de microtopónimos o lugares más reducidos, que pueden o no ser considerados macrotopónimos. Ejemplo de esto podrían ser los casos de *Arnao* o *Arroxo* (macrotopónimos) que incluyen zonas como *A Lagúa de Arnao* o *A Bouza* respectivamente (microtopónimos). Y con este sentido lo utilizamos siempre en este trabajo.

Niveles

Otro concepto que resulta útil es el de nivel o capa.

Podríamos definir dos niveles en la toponimia menor: un nivel genérico, que corresponde con el nombre de una zona, que es común al resto

de vecinos y conocido por todos; y un segundo nivel, sobrepuesto y que complementa al primero, de mayor detalle, y que suele corresponder con el nombre que en cada casa, familia o grupo particular de personas se le daba a cada finca o propiedad de la misma.

Esta segunda denominación es de uso más restringido y no compartida a menudo entre diferentes casas. Cada familia, a lo largo de los años, ha ido designando muchos lugares y pertenencias, dentro de una zona toponímica que podríamos llamar también «toponimia oculta». No se trataría en muchos casos de topónimos en sentido estricto, sino el nombre de una propiedad, conocido por unos pocos, que incluso podría tener otro nombre para otras personas.

Nombres y elementos descriptivos

Algunos nombres de lugares no pueden considerarse tampoco como topónimos tradicionales por no formar parte del mismo, como la denominación de algunos caminos o las referencias geomorfológicas tipo «playa», «ensenada», «campo», etc., que se añaden como descriptivos de algún elemento concreto del lugar al que el topónimo hace referencia. A modo de ejemplo, *A Lieira* es un topónimo, pero *A Praya da Lieira* es un nombre que describe un elemento (praya/playa) en esa zona. También existen otros vinculados a personas o casas (*A Cortía del Charruco*).

Clasificación tradicional de los topónimos

La clasificación habitual de los topónimos por el motivo que designan no nos parece que aporte un excesivo valor. Morfotopónimos, geotopónimos, zootopónimos, fitotopónimos, hidrotopónimos, etc., pueden tener origen muy diferente en sentido y cronología, aunque designen elementos con un factor común.

El espacio conocido y la toponimia

«Marcel [...] ya no sabía el nombre de ninguna de las granjas y caseríos que atravesaban».

JOHN BERGER, *Puerca tierra*, 1979.

Probablemente el conocimiento de los nombres de los lugares, que equivale a conocer el territorio, era el límite del «universo» de cada persona, lo que definía en el pasado su ámbito de vida y desarrollo. Este concepto aparece reflejado en múltiples trabajos con otra perspectiva y se asemeja al de «Mir» (mundo) protector que representaría la casa y el pueblo donde el individuo nace, vive y muere, según Adolfo García (2016). Juaco López (2018), al estudiar los escritos de Rosendo María López Castrillón, de Riodecoba, define igualmente un universo conocido y bien delimitado en el que se mueve el personaje y en el que desarrolla su vida.

El nivel de conocimiento del territorio, definido en gran parte por el conocimiento de la toponimia, constituye para nosotros un marcador de gran interés para definir el universo vital de los habitantes de esta tierra en el pasado. Es necesario señalar que estas interpretaciones aquí expresadas responden a lo observado en la zona de estudio y no pretenden ser extrapolables a otras partes del país.

Los espacios que así se definen, tomando como epicentro la casa, describen unas zonas concéntricas que pueden ser contrastadas con otras divisiones del territorio, definibles por su alcance y el nivel de conocimiento de la toponimia y las propiedades de la casa.

En la tabla siguiente se han tratado de sintetizar las diferentes zonas y espacios relativos al ordenamiento de la tierra y al nivel de conocimiento toponímico de sus habitantes que proponemos en este trabajo.

Espacios toponímicos				Poblamientos		La tierra		
Espacio	Áreas	Conocimiento toponímico	Distancia física	Distancia real	Tipos	Zona	Tierras y pertenencias	Detalle
1	Huertos, cortías y pertenencias próximas e integradas en la casa	Conocimiento de detalle a escala métrica y conocimiento del nivel 2	Perímetro de 200-400 metros en torno a la casa	Perímetro de 200-400 metros en torno a la casa	Casa o caserío	1	Aira, huertas cerradas y cortada	Todas aquellas zonas comprendidas en la propiedad de la casa, normalmente perimetradas y anexas a la misma
						2	Huertos	Huertos con cultivos para el consumo humano
2	Entorno inmediato de la casa, lo que sería el área de influencia del pueblo	Se conocen los nombres de nivel 2 (fincas, caminos, etc.). Se conoce la propiedad de las fincas ajenas.	Radio de 1 km aprox. y unos 5 km de costa	Radio de 1 a 1,5 km en la costa y hasta 2 km en la zona de montaña	Lugar, aldea o barrio de un pueblo	3	Cortía	Propiedad principal en la que se integra la casa y los niveles anteriores
						4	Entorno pueblo	Entorno cultivado del pueblo en el que están la mayoría de las fincas de la casa y del resto de vecinos.
3	Pueblo y área siguiente, donde ya no se dispone de propiedades o no se trabaja	Nombres generales de nivel 1 y el nombre de las casas o su mayoría. Se conoce solo el nombre de alguna propiedad ajena.	1-10 km aprox. y unos 10-15 km de costa	Hasta 13-14 km en la costa y hasta 18-20 km en la zona de montaña	Pueblo y/o parroquia (de manera aproximada)	5	Zona intermedia	Zonas que pertenecen a otros pueblos o se comparan con ellos, de manera que solo unas pocas propiedades se encuentran en esa zona
4	Áreas más alejadas que se visitan esporádicamente, pero no por trabajo	Se conoce solo el nombre de algunos lugares y de algunas casas	Radio de 10-20 km	De 10 a 30 km en la costa y de 25 a 40 en la zona de montaña	Municipio (de manera aproximada)			
5	Mundo exterior que no se suele visitar casi nunca	No se conoce nada	> 20 km	> 25 km en la zona de costa y > 30-40 en la zona de montaña	Comarca o comarca anexa	6	Zona externa	Zona sin propiedades

Figura 3. Tabla mostrando la correlación entre los diferentes espacios toponímicos definidos en el texto con la distribución de las tierras de trabajo y los tipos de poblamiento (construcciones, etc.).

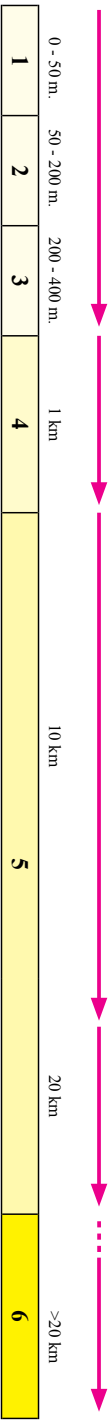
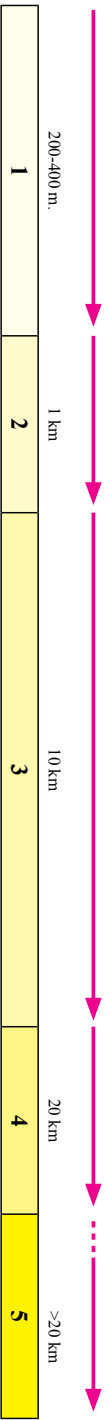
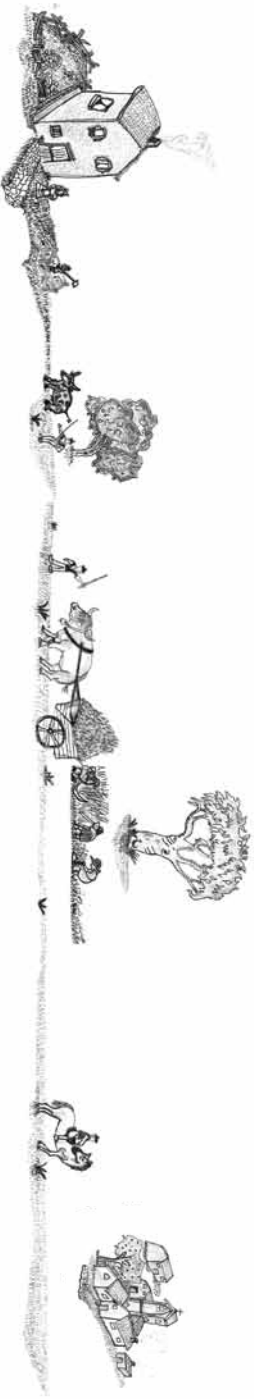


Figura 4. Dibujo simplificado ilustrando la distribución y correlación entre los diferentes espacios topomimicos definidos en el texto con la distribución de las tierras de trabajo (Dibujo: Sergio García Villaverde).

Los espacios toponímicos principales serían los siguientes:

1. La casa y su entorno inmediato

Esta zona es la que los integrantes de la familia conocen con total precisión, a una escala métrica. Es donde podemos encontrar un detalle más rico en las denominaciones, empezando por las propias construcciones anexas (*cabanois, pajar, cortes y corteyos, bodegos, pozo, etc.*). También el terreno está definido en detalle, como los huertos dedicados a hortalizas, la huerta con árboles frutales, los diferentes *pasadoiros, carreiros y boqueiras*, etc.

Alcanzaría hasta las *cortías* y *airas* que rodean la casa habitualmente, parcelas en las que la propia casa se integra o inmediatas, a las que es posible en muchos casos acceder sin invadir otras propiedades o sin utilizar las vías de uso común. En otras zonas este esquema puede variar, ya que se accede a las propiedades a través de servidumbres, pero se trata siempre de un entorno próximo e inmediato a la vivienda.

El conocimiento de esta toponimia es también casi exclusivo de la propia familia, una toponimia específica de segundo nivel como hemos descrito anteriormente, de la que los vecinos solo usan o conocen el nombre de la casa y de *a cortía*.

2. Entorno del pueblo

Este es el espacio común de todos los habitantes de un lugar o pueblo. Se refiere a todo el terreno de cultivo o trabajo que rodea las casas, hasta una distancia de un kilómetro aproximadamente. Serían las zonas de *agras* y pastos que describe Bouhier, pero no hay que olvidar que estamos hablando de espacios toponímicos. En esta porción del territorio, los vecinos conocen en detalle la toponimia menor, como cada lugar específico, caminos, arroyos, etc.

Este espacio no suele interferir con el de otros pueblos o asentamientos, ya que las tierras que engloban estaban en general agrupadas para cada asentamiento. En realidad, marcan el límite entre los diferentes pueblos y son fronteras habituales del conocimiento toponímico.

Para la gente del mar, esta zona podría alcanzar los cinco km de costa.

3. Zona de influencia del pueblo siguiente

En este área se sigue conociendo bien la toponimia mayor, pero no se conoce en detalle la menor. Con frecuencia los vecinos conocen la

mayoría de los nombres de las casa de los pueblos contiguos, pero no los lugares en detalle, salvo en las zonas concretas en las que puedan tener alguna propiedad. Estas propiedades podían proceder de herencias, dotes o compras.

Es, de todos modos, un espacio en el que se mueve con frecuencia por ser contiguo y por disponer en ocasiones de propiedades aisladas. También para acudir a molinos, lavaderos y otros servicios.

Vemos en algunos casos que existe influencia de los límites administrativos, como la parroquia, que condicionan o amplían también la extensión de esta zona por los hábitos de vida de las personas. Esto se aprecia en la diferente geometría y extensión de las zonas según la dirección que se considere.

Conforme las personas se alejan del espacio 2, cada vez se conocen progresivamente menos nombres, de casas y de lugares, hasta llegar al nivel siguiente. La extensión de esta zona puede llegar hasta los diez kilómetros aproximadamente en el campo y hasta los 10-15 km de costa para la gente del mar.

4. Zona intermedia

Límite del universo conocido en el que el paisano de antaño desarrollaba su vida. Su extensión puede ser de hasta unos 20 km en línea recta, lo que supone unos 30 km circulando por las vías convencionales y de hasta una jornada a pie.

En este territorio solo se conocen los nombres de algunos lugares aislados e importantes y de algunas casas, y los desplazamientos no son para trabajar las tierras, sino para esporádicas visitas a mercados, trámites administrativos, etc. Se desconoce por completo la toponimia menor y llama la atención que incluso no haya interés por conocerla.

5. Mundo exterior

Fuera de este límite, que podríamos situar a partir de los 20 km, el habitante tradicional del campo no conocía el territorio, no conocía en absoluto el nombre de los terrenos ni los caseríos, como describe John Berger en la cita con la que comienza este capítulo. Se trata del mundo exterior al universo conocido y el desconocimiento total de la toponimia menor lo demuestra. Es lo que Adolfo García denomina, referido a la sociedad rural, «El mundo o lo otro», algo sin nombre, sin conocimiento, y por tanto una realidad que da miedo.

Resulta interesante correlacionar estas zonas toponímicas con los diferentes niveles de propiedad y distancia de las tierras con respecto a la casa.

1. El *aira* y la huerta cerrada en el recinto de la casa
2. El huerto y terrenos anexos a la casa
3. *A cortía*
4. Las fincas próximas
5. Las fincas alejadas, pero dentro de la parroquia
6. Las fincas externas

La cita inicial, tomada de un relato de John Berger, sitúa el límite de la zona desconocida, el *universo exterior*, en la media hora de trayecto que Marcel realiza para ir al curandero porque una embestida de una ternera le dañó una pierna. Si consideramos que, en una zona de montaña y en los años setenta y ochenta del pasado siglo, la velocidad media de un autobús apenas sobrepasaría los 50-60 km/hora, nos arroja una distancia de unos 30 km de trayecto. Esta distancia, corregida con el factor de relieve que hemos calculado para la zona de montaña (0,5 - 0,6), sugiere una distancia en línea recta de unos 15 - 20 km, es decir, prácticamente idéntica que la estimada para nuestra zona costera.

Esta curiosa similitud no llama tanto la atención cuando conocemos el modo de vida de estas comunidades rurales y campesinas, del sur de Francia, Portugal y resto de España, y descubrimos que, en el pasado reciente, eran muy parecidas.

Zona de costa vs zona de montaña

Procede establecer una breve comparación entre las localidades costeras y las de montaña. Aunque los fenómenos descritos parecen ser los mismos, hay variaciones en los siguientes aspectos:

– Efecto del relieve. Las distancias en línea recta se hacen enormes en la realidad. Las dificultades orográficas dificultan las comunicaciones y reducen los radios de las diferentes zonas. Como se mencionó más arriba, hemos estimado una relación de 0,5 - 0,6 frente al 1:1 de la zona costera como factor de relieve, es decir, una distancia real de un kilómetro en la zona abierta de costa se transforma en la mitad para una zona con fuerte relieve.

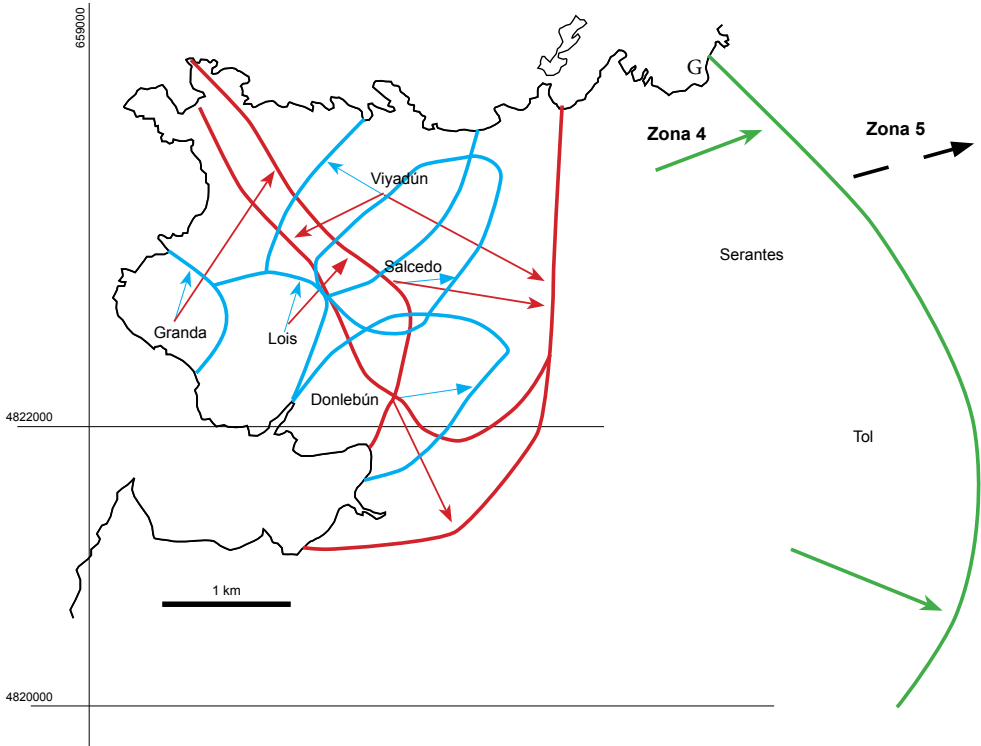


Figura 5. Cartografía de los espacios toponímicos 2 (azul), 3 (rojo) y 4 (verde) descritos en la tabla anterior para las localidades de Granda, Lois, Salcedo, Viyadún y Donlebún.

– Ordenación urbanística. Las zonas 1 y 2 pueden ser más reducidas e incluso comunes a muchas casas, dada la ordenación más compacta de las viviendas. Además, algunas propiedades, no solo las fincas principales sino también construcciones, no están necesariamente dentro del recinto de la casa, sino que pueden estar entremezcladas con otras o incluso alejadas, al otro lado del pueblo. Como consecuencia, las zonas 1 y 2 puede llegar a fundirse en una sola y ser comunes a todas las casas del pueblo. La diferenciación entre niveles 1 y 2 también pierde significado.

Comentario sobre algunos espacios principales

[...] esos descubrimientos recientes de antiguas construcciones en el punto denominado Corveira, sitas casi al pié de la modernizada torre y ermita de San Román.

MIGUEL GARCÍA Y TEIJEIRO, *Algo para la historia de Figueras de Asturias*, 1903.

Caminos y caleyas

Las vías que comunicaban todos los puntos, pero que, a efectos de la toponimia, eran lugares o espacios en sí mismos, son también lugares de propiedad común, encuentro social y estructuradores del espacio rural.

Por eso, aunque menores en número que las fincas, son fundamentales en la toponimia menor. Existe una amplia variedad, desde los caminos reales a los *carreiros* o veredas peatonales, pasando por las *caleyas* de carro, todos ellos unidos por numerosos tipos de pasos y cruces.

Digno de mención es el caso del *carreiro* que unía Villadún con As Figueiras. A su paso por el Teso y por Lois se separaba de la *Caleyá* con el mismo trazado, por resultar ésta intransitable para las personas en invierno, y se introducía por el interior de las casas, cruzando *as corradas* del Teso, Lourillo, Peleyón, el Roxo y Miguel de Cándida. Una especie de servidumbre de paso que resulta sorprendente hoy en día. Este *carreiro* se cerró y dejó de funcionar a finales de los años 70.

Otro elemento singular, desaparecido en la primera mitad del siglo xx, era la red temporal de caminos que se establecía en los sembrados de la antigua *Senra d'Arnao*. Una serie de pequeñas *leiras* o parcelas, traba-

jadas por diferentes personas, en las que estaba establecido dejar servidumbres de paso o caminos temporales durante la siembra y la cosecha. Para sincronizar mejor los tiempos y minimizar los daños por el paso era obligatorio que todos los propietarios o llevadores recurrieran al mismo tipo de cosecha. Esto era común a toda Asturias.

Playas y acantilados

La costa es uno de los lugares más ricos en topónimos, algunos puestos desde tierra y otros desde las barcas que recorrían el litoral.

Las dos morfologías principales, cabos y ensenadas, reciben nombres casi de manera sistemática. Los primeros aparecen con frecuencia bajo la denominación *Punta*, y las segundas bajo el nombre de *Prayas / playas*, aunque no sean necesariamente de arena.

Otras denominaciones frecuentes son: *Poza, Cova, Pedra, Peneo, Costal, Pasada...*

Ejemplos: *El Pasín, Punta da Cruz, Praya d'Arnao, Playa del Boi*, etc.

Terrenos

Las zonas más ricas en topónimos son las extensiones de terreno cultivable, bien por agrupaciones amplias o bien por parcelas independientes. Aparecen diferentes grupos según la tipología de terrenos: Campos, *eiros, senras, bouzas, praos...* son algunas de las muchas denominaciones que designan, con un topónimo que lo adjetiva, las diferentes zonas entorno al pueblo.

En este tipo de espacios es donde se manifiesta con más intensidad esa topología de los nombres, los dos niveles toponímicos, con una denominación genérica, de uso común, y una de tipo más particular, utilizada por cada familia.

Ejemplos: *A Bouza del Vellal, A Senra das Figueiras, El CampoSanto, A Senriquíu*, etc.

Hidrotopónimos

Fuentes, arroyos y lagunas son frecuentes en la zona y aparecen con sus denominaciones locales, *fontes, regueiros, regos, lagúas*, etc.

Ejemplos: *A Lagúa Vella, A Fonte de Lois, El Regueiro d'Arnao*, etc.

Origen de los topónimos menores y etimología

[...] son las mejores haciendas raíz las del monte, esto es, del Pontigo para arriba, a todos lados, hasta subir al Río Martín, y vuelta por Las Pedrosas ha Tarazana y al Castañedo.

FRAY TORIBIO DE SANTO TOMÁS Y PUMARADA, *Arte General de Grangerías*, 1711.

Desentrañar el origen de los topónimos es una tarea realmente difícil. Sin embargo, es el tema y objetivo central de la mayoría de trabajos de este tipo y el que resulta más atractivo a la población en general.

A nuestro modo de ver, hay dos cuestiones bien diferenciadas respecto al origen de los nombres. Por una parte, la etimología de esas palabras, puro análisis lingüístico, y por otra, el motivo real por el que un nombre se aplica a un lugar, con independencia de la etimología.

Conocer el origen de una palabra no implica en absoluto una explicación directa de por qué ese lugar se denomina de esa manera. En numerosos trabajos se exponen las etimologías de muchas palabras y se sugiere que ese puede ser el origen del topónimo, llegando a situaciones que resultan en ocasiones cómicas por carentes de fundamento. Hay una falta tradicional de rigor y de seriedad a la hora de interpretar los nombres en las publicaciones de todo tipo, como ya señala García Arias (2000).

Se trata de una falta de método en el análisis de la información, al menos desde una mirada científica. Se sugieren como conclusiones creíbles lo que apenas son hipótesis aventuradas sin demasiado fundamento. En

otros casos, lo que se puede apreciar en los estudios de toponimia es una gran vaguedad e incertidumbre a la hora de especificar la etimología de muchas palabras, proponiendo diferentes opciones de varios autores y sin ningún argumento sólido que las respalde.

De nuevo en nuestra opinión, no es posible conocer el origen real de la mayoría de los topónimos. Los especialistas pueden interpretar la etimología de la palabras en algunos casos (no en todos) y podemos lanzar ideas sobre el origen de esos nombres, pero apenas en unos pocos casos se puede explicar, con un elevado margen de seguridad, por qué un lugar se llama de determinada manera.

La toponimia en esta zona viene dada, en su mayoría, por la lengua autóctona, en este caso el *galego-asturiano* o *fala* del occidente (d'Andrés, 2006). A continuación se aporta una breve relación, a modo de referencia y no exhaustiva, de posibles etimologías de algunos de los topónimos encontrados, en parte extraídos de la bibliografía citada y en su mayoría fruto de la colaboración de Xulio Concepción, especialista en toponimia asturiana y valiosas aportaciones de Xosé Miguel Suárez, de la CECPA.

TOPÓNIMO	ETIMOLOGÍA	ORIGEN DEL NOMBRE
<i>Ariosa, A</i>	La «arenosa»; lat. <i>harenam</i> (arena)	Lugar de la costa rico en arena o donde se recogía algún tipo de arena particular.
<i>Arnao</i>	Lat. <i>arenatum</i> : Lugar arenoso.	Ensenada y playa con mucha arena.
<i>Arroxo</i>	Voz prerromana, <i>arrugia</i> (canal de agua), tan frecuente en las minas romanas; luego, reguero en general. En algunos casos procede de <i>rojizo</i> (lat. <i>agrum rubeum</i> , campo rojizo).	En esta zona hay un pequeño <i>regueiro</i> y fuente (incluso lavadero) que parece ser el origine del nombre.
<i>Barres</i>	Del antropónimo galo <i>Barron</i> ; o del cántabro <i>Egibarri</i> (primitivos pobladores)	Desconocido

TOPÓNIMO	ETIMOLOGÍA	ORIGEN DEL NOMBRE
<i>Bouza, A</i>	Posible raíz prerromana * <i>boudia</i> (rozo), matorral: zonas donde se aprovechaba las rozas para varios usos domésticos, ganaderos...	Lugar de monte bajo con <i>toxu</i> y matorral.
<i>Bouza del Pebidal, A</i>	Bouza: lugar de matorral propicio a los semilleros de arbolados silvestres con pepita (pebidas, lat. <i>pip-pitas</i>), los viveros, viveiros; cada pueblo tenía su lugar para reponer todo tipo de arbolados (frutales, maderables...).	Posible zona de arbolado silvestre con especies diferentes.
<i>Boi, El</i>	el <i>Boi</i> puede ser un buey, pero en la mayoría de los casos sólo es un podio (lat. <i>podium</i>); un altozano, saliente, picacho...	Desconocido
<i>Cabría, A</i>	Procedente de capra (lat. <i>capram</i>)	Relación desconocida con la palabra <i>cabra</i> ; en todo caso, real o figurado, en relación con las cabras.
<i>Caldeirón da Ariosa, El</i>	Caldeirón: un lugar empozado, cálido...; donde da el aire; Ariosa: la arenosa; lat. <i>Harenam</i> : el lugar de la arena, arenero...	Posible zona empozada rica en arena.
<i>Chousa, A</i>	Lat. <i>clausam</i> (cerrada); referido a tierras que se cerraban para sembrar, comunales o de aprovechamiento con uso acordado en comunidad; menos probable podría venir de losa, llábana lisa, lugar de llosas: prerromano, <i>lausa</i> (losa, pizarra).	Desconocido. La acepción de lugar cerrado parece más plausible para este terreno, caracterizado por ser una zona de hondonada, muy húmeda.
<i>Cortía, A</i>	Cortina, cortía, lugar cerrado a modo de huerta; lat. <i>cohortem</i> (corte, corral, cerco, recinto)	Cada casa de campo tenía su <i>cortía</i> o lugar propio, inmediato y unido a la casa, que se cerraba para proteger los sembrados, los animales, etc. Diferente del significado en asturiano (<i>cortina</i>), que equivale a nuestra <i>senra</i> .

TOPÓNIMO	ETIMOLOGÍA	ORIGEN DEL NOMBRE
<i>Córrigos, Os</i>	Tal vez, los arroyos; hispano-latino <i>corrugum</i> (barranco).	Parece posible que hubiese pequeñas escorrentías de agua en la zona. En gallego-asturiano suele referirse, en nuestra zona, a pozos en los ríos donde se ponía a ablandar el lino antes de trabajarlo.
<i>Cotarelo, El</i>	En general en toda Asturias <i>kott</i> significa prominencia, que puede ser peñasco, cueto, cerro, etc. Sería Prerromano <i>cott-</i> (muñón, prominencia), raíz presente en todo Galicia. Una cota pequeña, altozano.	Lugar elevado desde el que se domina bien el puerto.
<i>Devesa, A</i>	la dehesa, la <i>ivesa</i> , la divisa...; en realidad, la <i>defensa</i> , <i>el límite...</i> de unas posesiones (lat. <i>defensam</i>).	Desconocido. Posible existencia en tiempos de una propiedad cercada.
<i>Figueiras, As</i>	Lat. <i>ficus, ficarias</i> ('higo, higueras')	Probable abundancia de Higueras (<i>Figueiras</i>) que son frecuentes y visibles en zonas de costa, acantilados, playas, etc.
<i>Granda</i>	Preindoeuropeo, <i>*kan-t-</i> , <i>*kan-d-</i> (roca, piedra, pendiente rocosa); suelen ser lugares con piedra que se deshace con facilidad, cascayal...	Desconocido. La etimología del palabra podría hacer referencia al lugar de emplazamiento y que podría haber sido una zona pedregosa amansada, lo que se denominaban <i>grandas</i> en algunos lugares.
<i>Horrín, El</i>	Puede ser voz prerromana, <i>*ur-r-</i> , <i>*or-r-</i> (altura), aplicada a lugares altos, escarpados...	Posible piedra escarpada que sobresale.
<i>Lois</i>	Las formas galegas de Lois se relacionan con el nombre personal Luis: germánico, <i>Hlodowig</i> (de <i>blod</i> , 'gloria'; más <i>wig</i> , 'batalla'): 'glorioso en la batalla'.	Desconocido. Posible fundador de la villa, casería inicial completa, granja rústica.

TOPÓNIMO	ETIMOLOGÍA	ORIGEN DEL NOMBRE
<i>Lóndriga, A</i>	La lóndriga es la nutria (<i>Lutra lutra</i>), antes muy cazada para comer.	En toda esta parte de la costa son visibles, aun hoy en día, las <i>lóndrigas</i> . Posible lugar con abundantes avistamientos.
<i>Mola, A</i>	Puede proceder de muela, por la forma de una roca, o bien de mole, algo grande.	Desconocido
<i>Pan de Sartán, El</i>	Pan: posible origen de pando, lat. <i>pandum</i> (lugar de paso en vaguada, cóncavo, encorvado); Sartán: posible lat. <i>sartum</i> (reparado, en buen estado)	Desconocido. Parece posible que se refiera a zona con antiguos cultivos de cereal panificable, especialmente centeno.
<i>Paraxes</i>	lat. <i>parare, paratam...</i> , paraxa (diminutivo, despectivo) parajes, lugares propicios a la parada, posada, descanso..; o tierras adecuadas para sembrar, pre-paradas para la sembradura.	Desconocido
<i>Pasada de Maripier-na, A</i>	Es un paso.	Desconocido. Alguna relación anecdótica con una mujer, pescadora...
<i>Penalba</i>	Celta <i>*pinn-</i> ('peña, cerro'), indoeurop. <i>*alb-</i> , lat. <i>albam</i> ('blanca')	Parece claro que se relaciona con la presencia de rocas blanquecinas.
<i>Petón de Arroxo, El</i>	Lat. <i>pectum</i> (pecho); luego, parapeto, protección, motículo, roca... sería un peto grande.	Piedra grande en la zona de Arroxo.
<i>Poleas d'Espiela, As</i>	lat. vulgar <i>*polidiam</i> (eje), porque algo rueda sobre sí mismo; Espiela viene de Espinera.	Este, como otros lugares en la zona, se utilizaba para subir algas o piedra del acantilado mediante poleas.
<i>Pumarín</i>	Podría ser el pumar pequeño; aunque cabría a través del antropónimo latino poseedor, <i>Pumarinus</i> .	Desconocido

TOPÓNIMO	ETIMOLOGÍA	ORIGEN DEL NOMBRE
<i>Punta da Menina, A</i>	La menina sería la más pequeña (lat. <i>minimam</i>); suelen ser formas rocosas que en algo se parecen a una mano, a un meñique...	Posible forma de la piedra y la Punta.
<i>Punta da Cruz, A</i>	La palabra cruz se usa como límite, lo mismo que en la expresión popular «cruzar una raya, un límite prohibido»; cientos de cruces reales en los altos divisorios de parroquias, regiones..., que la iglesia transformó hasta en lugares de culto, procesiones, ritos...; simples encrucijadas de laderas...; aquí sería el límite de la tierra firme, de la región asturiana.	Parece posible el nombre con su ubicación como límite entre tierra y mar y entre territorios.
<i>Salcedo</i>	lat. <i>salicetum</i> : lugar abundante en salgueros, salgueras, sauces... (las salicáceas, medicinales, para la madera...).	Posible abundancia de Salgueiros o Sauces en esta zona.
<i>Salgueiro</i>	el lugar de los salgueiros, muy utilizados antes para usos domésticos, rurales...; y medicinales (de las salgueiras se saca el acetilsalicílico); en algunos pueblos siguen tomando en infusión las hojas, las flores, algo de corteza... (<i>Salix caprea</i> ..., y familia).	Posible abundancia de Salgueiros en esta zona.
<i>Senra, A</i>	Raíz ya prerromana, * <i>sem-ara</i> (campo labrado aparte, separado) la zona de sembrados. Zonas de labranza de varios propietarios, probablemente cerradas en tiempos pasados.	Probables tierras roturadas en la zona que antes pertenecieron a los señoríos. Hay diversas variantes: A Senriquía, A Senruquía, Senrela, A Senra de Barres, etc.

TOPÓNIMO	ETIMOLOGÍA	ORIGEN DEL NOMBRE
<i>Talaya, A</i>	Del árabe, <i>talâyi</i> (centinela, punto de vigilancia).	Es un topónimo frecuente en otros lugares. Coincide con un lugar elevado desde que se domina el acceso a la Ría.
<i>Talego, El</i>	Tal vez un lugar empozado, en forma de saco, o algo parecido; árabe, <i>tacliqa</i> (saco, bolsa, zurrón)	Posible pozón.
<i>Tayo, El</i>	Un tajo, un tayo, corte del terreno.	Relativo a la orografía de la zona.
<i>Torno, El</i>	Suelen ser lugares con curvas del camino; o en alto, salientes más o menos redondeados...	Relativo a la orografía de la zona.
<i>Trobo, El</i>	El colmenar silvestre; del germánico, <i>thraúbs</i> (arca)	¿Posible lugar con trobos en el pasado?
<i>Viyadún</i>	La villa de <i>Vitalius</i> , * <i>Vitalionem</i> (antropónimo latino). <i>uillam</i> * <i>Vitalionem</i>	¿Hubo una villa romana de Vitalius? La etimología está muy clara para los lingüistas pero no tenemos evidencias o vestigios al día de hoy que confirmen la presencia de esta villa en la localidad.

Bibliografía

Actas das I Xornadas de Toponimia del Eo-Porcía, «Os nomes dos nosos sitios», Conseyeiría de Cultura, A Caridá, 2006.

Academia de la Llingua Asturiana, *Toponimia. Tapia (1). Parroquia de Tapia*, Xixón.

Academia de la Llingua Asturiana, *Toponimia. Tapia (2). Parroquia de Campos y Salave*, Xixón.

Academia de la Llingua Asturiana, *Nomes de conceyos, parroquies, pueblos y llugares del Principáu d'Asturies*, Uviéu, 2000.

ÁLVAREZ-BALBUENA, F.; R. D'ANDRÉS; X. VIEJO, *Anuariu de la Xunta Asesora de Toponimia*. Conseyería de Cultura, Gijón, 2006.

ANDRÉS, R. de, «A recuperación dos nomes dos sitios y a Xunta de Toponimia del Principao», *Actas das I Xornadas de Toponimia del Eo-Navia*. «os nomes dos nosos sitios», Conseyería de Cultura, A Caridá, 2006.

BERGER, J., *Puerca tierra*, Madrid, Alfaguara, 1979.

BOUHIER, A., *Galicia: Ensaio Xeográfico de Análise e Interpretación dun Vello Complexo Agrario*, Consellería de Agricultura, Gandería e Política Agroalimentaria, Santiago de Compostela, Obra social Caixa-nova, Vigo, 2001.

CANCER POMAR, L., «Reflexiones sobre la naturaleza del paisaje», en *Paisaje y patrimonio*, coord. por Javier Maderuelo. Abada editores. Madrid, 2010, págs. 75-100.

CONCEPCIÓN, X., *Toponimia lenense*, Real Instituto de Estudios Asturianos, Oviedo, 1992.

CORTÉS VALENCIANO, M., *Toponimia de la villa de Tauste*, Asociación Cultural El Patiaz, 2008.

FERNÁNDEZ SUÁREZ, J., «De Entrambasaguas a la Pobla de Castropol», *El tiempo de don Gonzalo Menéndez*, Fundación Ría del Eo, KRK, Oviedo, 2015.

GARCÍA ARIAS, X. Ll., *Pueblos asturianos. El porqué de sus nombres*, 2ª edición, Alborá, Xixón, 2000.

GARCÍA MARTÍNEZ, A., *Alabanza de aldea*, KRK Ediciones, Oviedo, 2016.

LÓPEZ ÁLVAREZ, J., *Las nueve vidas de la casa de la Fuente de Riodecoba. Libro de memoria de una casa campesina de Asturias (1550-1864). Ed. y estudio preliminar*, Texto original de Rosendo María López Castriellón, Muséu del Pueblu d'Asturies, Gijón, 2018.

MENDEZ GARCÍA, B. y X. CONCEPCIÓN SUÁREZ, *Paisaje y Toponimia*. Materiales didácticos del aula. Consejería de Educación y Ciencia del Principado de Asturias, 2007.

Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población de España en 1.º de enero de 1888, Cuaderno 34 (provincia de Oviedo), Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, Madrid, 1894.

PÉREZ DE CASTRO, J. L., «Pesos y medidas populares en Asturias», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XXIX (1973), Madrid.

SCHAMA, S., *Landscape and Memory*, Ed. HarperCollins Publishers, London, 1995.

SELFA SASTRE, M., *Toponimia de Ribagorza. Municipio de Campo*, Universitat de Lleida, 2001.

SUÁREZ FERNÁNDEZ, X. M., «A toponimia eonaviega: el sou uso popular y a súa recuperación», *Actas das I Xornadas de Toponimia del Eo-Navia, «os nomes dos nosos sitios»*, Conseyería de Cultura, A Caridá, 2006.

SUÁREZ FERNÁNDEZ, X. M., *Parroquia de Campos y Salave*, Academia de la Llingua Asturiana, Uviéu, 1998.

SUÁREZ FERNÁNDEZ, X. M., «Dalgús datos novos da toponimia del occidente d'Asturias», en *Lletres Asturianas*, 68, pp. 29-39, 1998.

VIGÓN, B., *Vocabulario dialectológico del concejo de Colunga*, Madrid, CSIC, 1955.

Xunta de Galicia, *Paisaxe Galega. Guía de caracterización e integración paisaxística da valados*, Santiago de Compostela, Instituto de Estudos do Territorio, 2017.

Mapa

La información contenida en el mapa se ha recogido de diversos informantes de la zona y existen pequeñas divergencias en algunos casos, como duplicidad de nombres o incertidumbre en el límite de algunos topónimos.

La red de caminos y las diferentes zonas toponímicas corresponden a la distribución del territorio anterior a la concentración parcelaria de los años setenta del siglo XX. Muchos de estos caminos ya no existen en la actualidad y algunas zonas han sido divididas y aisladas por las nuevas carreteras o la concentración parcelaria.

Con la información actual, la discriminación del tipo de topónimos es muy limitada. Es evidente que han existido muchos más microtopónimos y, sobre todo, mucha más toponimia de segundo nivel, propia de cada casa o familia. Pero esta última es ya irrecuperable.

Los nombres que aparecen en el mapa mezclan formas tradicionales recogidas sobre el terreno y formas actuales y/o escriturales, preferentemente en gallego-asturiano, pero también en castellano.

Como base se ha utilizado el Mapa Lidar del Instituto Geográfico Nacional, modificado para una mejor visualización de la información. Esta tarea ha sido elaborada por Martín Iglesias.

Para aquellas personas que puedan aportar nueva información para mejorar esta cartografía o deseen realizar comentarios, ponemos a su disposición un correo electrónico: supraterram@gmail.com



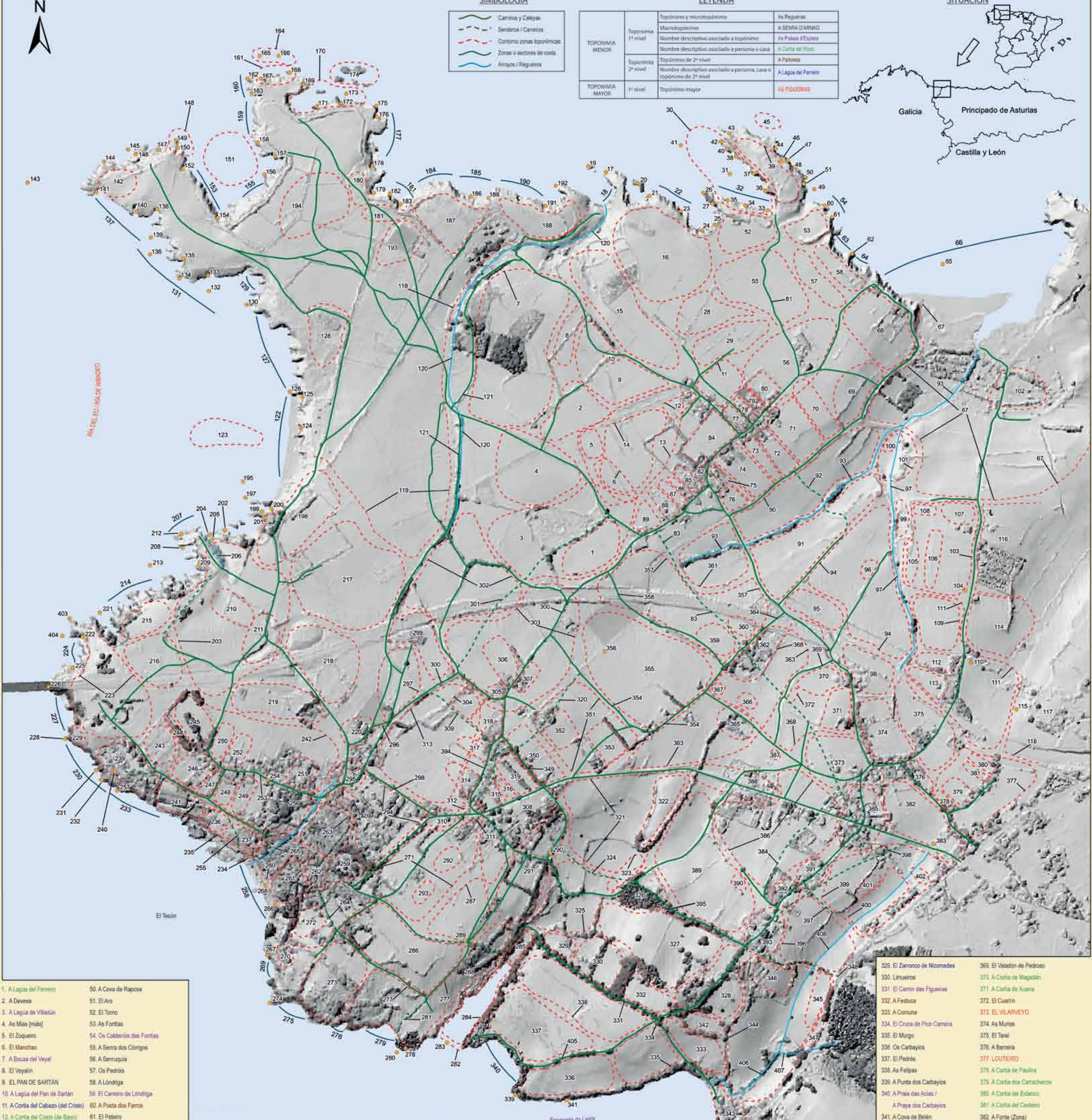
SIMBOLOGÍA

- Camiños y Calceyas
- Senderos / Carreiros
- Contorno zonas toponímicas
- Zonas o sectores de costa
- Anvoas / Regueiros

LEYENDA

TOPONIMIA MENOR	Topónimo y microtopónimo	
	Topónimo 1º nivel	Microtopónimo
Toponimia 2º nivel	Nombre descriptivo asociado a topónimo	A SENNA D'ARNO
	Nombre descriptivo asociado a persona o casa	As Pousas d'Escuela
TOPONIMIA MAYOR	Topónimo de 2º nivel	A Cortia del Roso
	Topónimo de 1º nivel	A Palanca
		A Lagua del Ferrar
		AS FIGUEIRAS

SITUACIÓN



- | | | | | | | | | |
|--------------------------------------|---|---|-------------------------------|--|---|--|---|---------------------------------------|
| 1. A Lagua del Ferrar | 50. A Cova da Raposa | 166. El Hornín das Romeias | 200. El Barreiral Pequeno | 235. El Cotarelo | 270. El Mondigo | 305. A Cortia de Parleudo | 329. El Zarranco de Nizomedes | 369. El Valadón de Pedros |
| 2. A Divesa | 51. El Aro | 168. A Punta da Cantaría | 201. A Praya del Barreiral | 236. El Cotarelo de Ribá | 271. A SENNA DAS FIGUEIRAS | 306. A Cortia de Morna | 330. Linsueiros | 370. A Cortia de Magadán |
| 3. A Lagua de Viladón | 52. El Torno | 170. PELABOGÓN | 202. Entrepenas | 237. El Cotarelo de Baxo | 272. Ay Cortias de Sanjaio | 307. A Cortia de Pepa de Lillo | 331. El Camín das Figueiras | 371. A Cortia de Xuana |
| 4. As Mias (máis) | 53. As Fontiñas | 171. A Praya de Pelabogón | 203. ARRODO | 238. El Carrero vello | 273. PENALBA | 308. LOIS | 332. A Festuca | 372. El Cuatrin |
| 5. El Zoquero | 54. Os Calderíns das Fontiñas | 172. A Cova de Pelabogón | 204. A Cantiera d'Arcoz | 239. San Román | 274. A Punta de Penalba | 309. El Carrer de Lois á Lagua | 333. A Comuna | 373. EL VILARVEYO |
| 6. El Mancho | 55. A Senna dos Córigos | 173. El Pozo de Pelabogón | 205. El Lavadoro d'Arcoz | 240. A Fonte de San Román | 275. A Praya de Penalba | 310. A Cortia de Lois | 334. El Cruce de Pico Carreira | 374. As Muras |
| 7. A Bouza del Veyel | 56. A Serruquia | 174. Os Penecos Brancos | 206. El Rio d'Arcoz | 241. A Cruz de Loia | 276. El Salón | 311. A Cruz de Loia | 335. El Murgo | 375. El Tanil |
| 8. El Veyalín | 57. Os Pedros | 175. A Punta d'as Lucies | 207. El Petón d'Arcoz | 242. GRANDA | 277. ARNELA | 312. A Pozo de Loia | 336. Os Carbayos | 376. A Barrina |
| 9. EL PAN DE SARTÁN | 58. A Lóndriga | 176. A Cova da Lucía (lucia) | 208. A Praya del Carbón | 243. Xerpicos / Lespicos | 278. A Punta d'Arnela | 313. El Fondal | 337. El Pedris | 377. LOUTEIRO |
| 10. A Lagua del Pan de Sartán | 58. El Carrero de Lóndriga | 177. San Basante | 209. A Praya d'Arcoz | 244. A Cerca | 279. A Cortia d'Arnela | 314. A Cortia del Estro | 338. As Felipas | 378. A Cortia de Paulina |
| 11. A Cortia del Cabazo (del Cristo) | 60. A Posta dos Ferras | 178. As Covas de San Basante | 210. A Bouza d'Arcoz | 245. A Cortia del Minguín | 280. A Pedra del Convo | 315. A Cortia de Miguel de Candás | 339. A Punta dos Carbayos | 379. A Cortia dos Carbayos |
| 12. A Cortia del Curo (de Baxo) | 61. El Peleiro | 179. A Ribaqueira (acantilado) | 211. El Campo d'Arcoz | 246. A Cortia de Lourenzo | 281. A Calvea d'Arnela | 316. A Cortia del Roxo | 340. A Praia das Acias / A Praya dos Carbayos | 380. A Cortia del Estanco |
| 13. A SENNA DEL GUMIO | 62. A Punta da Menina | 180. A Ribaqueira (Senna) | 212. El Castillo d'Arcoz | 247. A Cortia da Masa | 282. AS ACÍAS | 317. A Cortia del Petao | 341. A Praia das Acias / A Praya dos Carbayos | 381. A Cortia del Estanco |
| 14. El Tayo | 63. A Menina Grande (Praya) | 181. ESPIELA | 213. A Pasada del Nerdón | 248. A Cortia de Lourenzo | 283. El Molín das Acias | 318. A Cortia del Frontón | 342. A Horta | 382. A Cortia del Estanco |
| 15. A Senna de Castro | 65. El Castelo | 182. As Pousas d'Escuela | 214. A Cabría | 249. A Cortia de Diones | 284. El Mar Pequeno | 319. A Cortia de Palleiro | 343. A LIEIRA | 383. A Cortia del Estanco |
| 16. A Senna de Salgueiro | 66. A Praya de Penaronda | 183. El Ribeiro d'Escuela | 215. A Cabría | 250. A Cortia dos Barbeiros | 285. A Finca del Mar Pequeno | 320. El Carrero de Lois al Teso y Viyadón | 344. ESQUILEIRA | 384. El Camín da Bassoula |
| 17. A Punta de Salgueiro | 67. PENARRONDA | 184. El Sanejo | 216. Corveira | 251. A Cortia del Pargio | 286. A Empedrada | 321. As Cortias de Magadán | 345. Vedro | 385. A SENNA DA PEDREIRA / A PEDREIRA |
| 18. A Praya de Salgueiro | 68. Paraxes | 185. El Navayo (Senna) | 217. A Pedreira | 252. A Cortia de Santos | 287. EL COVO | 322. A Bouza de Magadán / A Bouza de D. Miguel | 346. A Cortia del Frontón | 386. A Praya de Xuana |
| 19. A Pasada de Salgueiro | 70. A Cortia de Pascual | 186. El Costal de Navayo | 218. A Teyera | 253. El Carrero da Granda | 288. A Empedrada | 323. As Mias (máis) | 347. A Cortia de Penalba | 387. A Cortia de Xuana |
| 20. El Torno Veyo | 71. A Cortia del Monto | 187. El Navayo (Senna) | 219. El Carbayo | 254. El Pasadoiro / El Pasadoiro da Granda | 289. A Cruz del Covo | 324. El Carrero da Vuda | 348. El Camín da Carreira | 388. Pumarín |
| 21. El Cucharego | 72. A Cortia del Charuco | 188. Navayín | 220. A Mola | 255. El Carrero del Cotarelo | 290. A Fonte de Lois | 325. As Lamas / As Veigas | 349. A Cruz de Loia | 389. El Prato das Cruces |
| 22. El Costal del Torno | 73. A Cortia del Conzo | 189. A Cova de Navayo / A Cova del Poldadoro | 221. Enseada de San Francisco | 256. El Trobo | 291. El Pozo | 326. As Torres de Lindigún / As Torres de Lindigún | 350. A Calvealonga (Zona) | 390. OUBIAS |
| 23. A Posta de Joaquina | 74. A Cortia del Pantomino | 190. El Costal de Navayín | 222. A Cova de San Francisco | 257. A Cova de Vella | 292. El Gachocho | 327. El Pinar de Pardo | 351. EL TESO | 391. OUBIAS |
| 24. El Torno | 75. A Cortia de Lesmas / A Pensa | 191. A Cova de Saonella | 223. A TALAYA | 258. A Ribeira | 293. Os Chacos | 328. As Torres de Donlebun / As Torres de Lindigún | 352. A Cortia del Teso | 392. A PUMAREGA |
| 25. A Cova | 76. A Cortia del Capitán | 192. A Punta de Navayín | 224. A Praya da Talaya | 259. AS FIGUEIRAS / FIGUEIRAS | 294. A LAGUA | 329. El Carrero de Lois al Teso y Viyadón | 353. El Foro | 393. DONLEBUN / LINDIGÚN |
| 26. El Pé Estrelo / El Peestre | 77. A Cortia del Batuyó | 193. A Lagua d'Arno | 225. A Cantiera (da Talaya) | 260. San Román (Antiguo barrio o zona) | 295. A Lagua Nova | 330. A Cortia de Lois al Teso y Viyadón | 354. A Calvea das Chousas | 394. A Cortia de Lois |
| 27. A Torna | 78. A Cortia del Gastero | 194. Os Certaos d'Arno / Os Zarracos d'Arno (Espie) | 226. A Punta da Talaya | 261. Donlebun (Antiguo barrio o zona) | 296. As Animas | 331. El Fondal | 355. As Chousas | 395. El Camín da Senna |
| 28. El Sangüento | 79. A Cortia del Gastero | 195. El Focin de Demo | 227. A Punta del Boi | 262. San Felz (Antiguo barrio o zona) | 297. A Lagua Veya | 332. A Cortia del Estro | 356. A Cortia del Frontón | 396. Os Lagos |
| 29. A Cancala | 80. A Cortia de Papeles | 196. El Pozo del Nordeste | 228. A Punta del Boi | 263. Balmonevo (Antiguo barrio o zona) | 298. El Calveiro del Canario | 333. A Cortia de Palleiro | 357. A Requeira | 397. EL REQUEIRO DA FONTE |
| 30. A RUBIA | 81. A Calvea das Fontiñas | 197. El Pico de Romeias | 229. El Boi | 264. El Calveiro das Abeyotas | 299. El Camposanto | 334. A Cortia de Regueira | 358. As Chousas | 400. A Camba |
| 31. A Enseada da Rubia | 82. VYADÓN / VILLADÓN | 198. EL BARREIRAL | 230. A Praya de San Román | 265. A Fonte de Rapalaco | 300. A Calvea das Figueiras a Viyadón | 335. A Cortia de Regueira | 359. El Marín | 401. El Cego |
| 32. El Costal da Rubia | 83. EL CAMINO DE VIYADÓN A SALCEDO | 199. A Posta del Barreiral | 231. A subida da Figueira | 266. A Fonte de Ribeira | 301. El Carrero das Figueiras a Viyadón | 336. A Cortia del Remoye | 360. El Moreno | 402. El Regueiro de Fontes |
| 33. El Zoquero | 84. A Cortia de María d'Arno | 200. El Barreiral Pequeno | 232. A Punta da Cascaña | 267. A Fonte de Rapalaco | 302. As Regueiras | 337. A Cortia de Batuyá | 361. El Rio | 403. A Cortia de Fontes |
| 34. A Groba | 85. A Cortia de Lagunas | 201. A Praya del Barreiral | 233. A Praya del Umeiro | 268. A Fonte da Ribeira | 303. ROZADELA | 338. A Cortia de Batuyá | 362. SALCEDO | 404. A Pedra del Ancho |
| 35. A Laza del Pé Estrelo / Pedrelo | 86. A Cortia del Paradoiro | 202. Entrepenas | 234. A Pena Branca | 269. A Praya dos Boles | 304. A Cortia de Miguel de Rozalada | 339. A Cortia del Remoye | 363. SALCEDO | 405. El Camín dos Carbayos |
| 36. A Pedra Chica | 87. A Cortia del Pasaron | 203. ARRODO | | | | 340. A Cortia del Remoye | 364. A Calvea de Salcedo | 406. El Rio da Lira |
| 37. A Huchia | 88. A Cortia del Mingueto | 204. A Cantiera d'Arcoz | | | | 341. A Cortia del Remoye | 365. El Marín | 407. El Regueiro de Espuieira |
| 38. A Escalera | 89. A Cortia del Ferrar | 205. El Lavadoro d'Arcoz | | | | 342. A Horta | 366. El Moreno | 408. El Regueiro da Fonte |
| 39. EL CORNO | 90. As Cardosas | 206. El Rio d'Arcoz | | | | 343. A LIEIRA | 367. El Camín da Camba | 409. A Cortia de Fontes |
| 40. A Pedra Cercada | 91. El Ratón | 207. El Petón d'Arcoz | | | | 344. ESQUILEIRA | 368. Os Lagos | 409. A Cortia de Fontes |
| 41. El Peneco dos conros | 92. El Carrero de Viyadón a Barres | 208. A Praya del Carbón | | | | 345. Vedro | 369. El Camín da Camba | 410. A Cortia de Fontes |
| 42. El Forde | 93. El Rio de Viyadón | 209. A Bouza d'Arcoz | | | | 346. A Cortia del Frontón | 370. El Camín da Senna | 411. El Cego |
| 43. A Punta del Corvo | 94. As Seneras | 210. A Bouza d'Arcoz | | | | 347. A Cortia de Penalba | 371. A Cortia de Xuana | 412. El Regueiro de Fontes |
| 44. A Cova del Corvo | 95. As Coroadas | 211. El Campo d'Arcoz | | | | 348. El Camín da Carreira | 372. El Cuatrin | 413. A Cortia de Fontes |
| 45. As Pasadas del Corvo | 96. A Louza de Lebrato | 212. El Castillo d'Arcoz | | | | 349. A Cruz de Loia | 373. EL VILARVEYO | 414. A Cortia de Fontes |
| 46. As Coronas | 97. El Regueiro de Centeire | 213. A Pasada del Nerdón | | | | 350. A Calvealonga (Zona) | 374. As Muras | 415. A Cortia de Fontes |
| 47. Debaxo das Coronas | 98. A Cortia de Lebrato | 214. A Cabría | | | | 351. EL TESO | 375. El Tanil | 416. A Cortia de Fontes |
| 48. El Peneco del Are | 99. El Piao de Lagunas | 215. A Cabría | | | | 352. A Cortia del Teso | 376. A Barrina | 417. A Cortia de Fontes |
| 49. As Fontiñas (acantilado) | 100. A Conca de oro | 216. Corveira | | | | 353. El Foro | 377. LOUTEIRO | 418. A Cortia de Fontes |
| | 101. A Bouza del Pebedal | 217. A Cortia d'Arnela | | | | 354. A Calvea das Chousas | 378. A Cortia de Paulina | 419. A Cortia de Fontes |
| | 102. El Humedal | 218. A Teyera | | | | 355. As Chousas | 379. A Cortia dos Carbayos | 420. A Cortia de Fontes |
| | 103. PENARRONDA | 219. El Carbayo | | | | 356. A Cortia del Frontón | 380. A Cortia del Estanco | 421. A Cortia de Fontes |
| | 104. A Boquera de Payeyo | 220. A Mola | | | | 357. A Requeira | 381. A Cortia del Estanco | 422. A Cortia del Estanco |
| | 105. El Carreroiro | 221. Enseada de San Francisco | | | | 358. As Chousas | 382. A Cortia del Estanco | 423. A Cortia de Fontes |
| | 106. El Calderín d'Arno | 222. A Cova de San Francisco | | | | 359. El Marín | 383. A Cortia del Estanco | 424. A Cortia de Fontes |
| | 107. El Minguín | 223. A TALAYA | | | | 360. El Moreno | 384. El Camín da Bassoula | 425. A Cortia de Fontes |
| | 108. A Esquina | 224. A Praya da Talaya | | | | 361. El Rio | 385. A SENNA DA PEDREIRA / A PEDREIRA | 426. A Cortia de Fontes |
| | 109. As Cortias de Salto | 225. A Cantiera (da Talaya) | | | | 362. SALCEDO | 386. A Praya de Xuana | 427. A Cortia de Fontes |
| | 110. RUBIERA | 226. A Punta da Talaya | | | | 363. SALCEDO | 387. A Cortia de Xuana | 428. A Cortia de Fontes |
| | 111. Rubiera | 227. A Punta del Boi | | | | 364. A Calvea de Salcedo | 388. Pumarín | 429. A Cortia de Fontes |
| | 112. A Cortia de Rosendo | 228. A Punta del Boi | | | | 365. El Marín | 389. El Prato das Cruces | 430. A Cortia de Fontes |
| | 113. As Cortias de Magadán | 229. El Boi | | | | 366. El Moreno | 390. OUBIAS | 431. A Cortia de Fontes |
| | 114. A Pileira | 230. A Praya de San Román | | | | 367. El Camín da Camba | 391. OUBIAS | 432. A Cortia de Fontes |
| | 115. A Punta del Trobo | 231. A subida da Figueira | | | | 368. Os Lagos | 392. A PUMAREGA | 433. A Cortia de Fontes |
| | 116. A Reta | 232. A Punta da Cascaña | | | | 369. El Camín da Senna | 393. DONLEBUN / LINDIGÚN | 434. A Cortia de Fontes |
| | 117. Os Praos del Trobo | 233. A Praya del Umeiro | | | | 370. El Camín da Senna | 394. A Cortia de Lois | 435. A Cortia de Fontes |
| | 118. El Trobo | 234. A Pena Branca | | | | 371. A Cortia de Xuana | 395. El Camín da Senna | 436. A Cortia de Fontes |
| | 119. A SENNA D'ARNAD | | | | | 372. El Cuatrin | 396. Os Lagos | 437. A Cortia de Fontes |
| | 120. El Regueiro d'Arno (Arno) | | | | | 373. EL VILARVEYO | 397. EL REQUEIRO DA FONTE | 438. A Cortia de Fontes |
| | 121. A Calvea d'Arno (Arno) | | | | | 374. As Muras | 398. El Camín da Senna | 439. A Cortia de Fontes |
| | 122. A Praya d'Arno | | | | | 375. El Tanil | 399. EL REQUEIRO DA FONTE | 440. A Cortia de Fontes |
| | 123. El Mouro | | | | | 376. A Barrina | 400. A Camba | 441. A Cortia de Fontes |
| | 124. A Cova da Paloma | | | | | 377. LOUTEIRO | 401. El Cego | 442. A Cortia de Fontes |
| | 125. Os Córigos | | | | | 378. A Cortia de Paulina | 402. El Regueiro da Fonte | 443. A Cortia de Fontes |
| | 126. A Punta Longa | | | | | 379. A Cortia dos Carbayos | 403. A Cortia de Fontes | 444. A Cortia de Fontes |
| | 127. As Barroas | | | | | 380. A Cortia del Estanco | 404. A Pedra del Ancho | 445. A Cortia de Fontes |
| | 128. Os Cernacos d'Arno / Os Zarracos d'Arno (As Barroas) | | | | | 381. A Cortia del Estanco | 405. El Camín dos Carbayos | 446. A Cortia de Fontes |
| | 129. El Xoneiro de Yan | | | | | 382. A Cortia del Estanco | 406. El Rio da Lira | 447. A Cortia de Fontes |
| | 130. A Punta del Xoneiro | | | | | 383. A Cortia del Estanco | 407. El Regueiro de Fontes | 448. A Cortia de Fontes |
| | 131. YAN | | | | | 384. El Camín da Bassoula | 408. El Regueiro da Fonte | 449. A Cortia de Fontes |
| | 132. El Mar del Plata | | | | | 385. A SENNA DA PEDREIRA / A PEDREIRA | 409. A Cortia de Fontes | 450. A Cortia de Fontes |
| | | | | | | 386. A Praya de Xuana | 410. A Cortia de Fontes | 451. A Cortia de Fontes |
| | | | | | | 387. A Cortia de Xuana | 411. El Cego | 452. A Cortia de Fontes |
| | | | | | | 388. Pumarín | 412. El Regueiro de Fontes | 453. A Cortia de Fontes |
| | | | | | | 389. El Prato das Cruces | 413. A Cortia de Fontes | 454. A Cortia de Fontes |
| | | | | | | 390. OUBIAS | 414. A Cortia de Fontes | 455. A Cortia de Fontes |
| | | | | | | 391. OUBIAS | 415. A Cortia de Fontes | 456. A Cortia de Fontes |
| | | | | | | 392. A PUMAREGA | 416. A Cortia de Fontes | 457. A Cortia de Fontes |
| | | | | | | 393. DONLEBUN / LINDIGÚN | 417. A Cortia de Fontes | 458. A Cortia de Fontes |
| | | | | | | 394. A Cortia de Lois | 418. A Cortia de Fontes | 459. A Cortia de Fontes |
| | | | | | | 395. El Camín da Senna | 419. A Cortia de Fontes | 460. A Cortia de Fontes |
| | | | | | | 396. Os Lagos | 420. A Cortia de Fontes | 461. A Cortia de Fontes |
| | | | | | | 397. EL REQUEIRO DA FONTE | 421. A Cortia de Fontes | 462. A Cortia de Fontes |
| | | | | | | 400. A Camba | 422. A Cortia de Fontes | 463. A Cortia de Fontes |
| | | | | | | 401. El Cego | 423. A Cortia de Fontes | 464. A Cortia de Fontes |
| | | | | | | 402. El Regueiro da Fonte | 424. A Cortia de Fontes | 465. A Cortia de Fontes |
| | | | | | | 403. A Cortia de Fontes | 425. A Cortia de Fontes | 466. A Cortia de Fontes |
| | | | | | | 404. A Pedra del Ancho | 426. A Cortia de Fontes | 467. A Cortia de Fontes |
| | | | | | | 405. El Camín dos Carbayos | 427. A Cortia de Fontes | 468. A Cortia de Fontes |
| | | | | | | 406. El Rio da Lira | 428. A Cortia de Fontes | 469. A Cortia de Fontes |
| | | | | | | | | |

Los nombres de la tierra, de los lugares que un día se pisaron a diario, están cayendo en el olvido y solo permanecen en la mente de aquéllos que los recorrieron en la infancia. Forman parte de nuestro patrimonio cultural inmaterial, pero van desapareciendo conforme los más viejos nos abandonan y a medida que va cambiando el uso de la tierra y la necesidad que de ella tenemos.

En un tiempo pasado, pero aún reciente, el hombre se desplazaba a pie, con lentitud, observando cada pequeño detalle que se encontraba en el camino, cuando el tiempo se medía en unidades diferentes a las de nuestros días. Cada pequeño tramo de dimensiones antropomórficas recibía un comentario, una observación y un nombre. Era la manera de «georreferenciar» el espacio que se recorría y se trabajaba a diario, de donde salía el sustento; un espacio que cobraba vida al recibir el bautismo de un nombre.

En este trabajo se plantea una visión espacial de la toponimia menor, tomando como ejemplo el área comprendida entre los pueblos de As Figueiras y Barres (Castropol, Asturias). El texto, que aporta una reflexión sobre las peculiaridades y la riqueza de este fenómeno, se acompaña de un mapa a escala 1:7000 en el que se localizan los nombres menores de este territorio.

gijón



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONSEJERÍA DE CULTURA, POLÍTICA LINGÜÍSTICA Y TURISMO